Mártes 21. JUNIO. Año 1831.

DIARIO BALEAR.

San Luis Gonzaga confesor.

El sol sale á las 4 y 36 minutos: pónese á las 7 y 24 minutos.

LA SUSCRIPCION

A este periódico es á razon de 10 *reales mensuales*, llevado á casa de los señores suscriptores, y el precio de cada número 6 *cuartos*.

SE SUSCRIBE

En Palma en la librería de *Guasp*, calle de *Morey*, núm. 42; y en la del *puesto del Diario*, junto á la cadena de *Cort*, núm. 3.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

FRANCIA.

Paris 26 de mayo.

El gobierno insurreccional de Polonia ha hecho circular en algunas capitales de Europa un escrito en forma de proclama, fecha en 10 de mayo, quejándose de un ukase ó decreto de S. M. el Emperador de Rusia. Este documento parece dirigirse á implorar la mediacion y patrocinio de los Monarcas, á fin de prevenir una inmensidad de males, y aun el total esterminio de la nacion polaca, que, segun los autores de aquel escrito, deben ser las consecuencias inevitables de las disposiciones del ukase, si se llevasen á debido efecto. Amenazan en este caso de usar terribles represalias con los prisioneros rusos que tienen en su poder; y ponen á la vista de los Soberanos los escesos funestos á que podria entregarse el soldado polaco arrastrado por la desesperacion. No sabemos el efecto que hará el citado documento, que ya se halla inserto en el *Diario de los Debates* de hoy. (*Gaceta de Madrid.*)

—Se dice que el general Paskewitsch va á tomar el mando del ejército ruso. Este oficial se ha hecho temible en la guerra del Cáucaso; pero es dificil juzgar de las operaciones futuras de un general por su reputacion militar. (*Id.—Del Tiempo.*)

—La *Gaceta de Prusia* no da hoy noticias de Polonia: tampoco ha habido correspondencia particular de aquella parte; por manera que es preciso recurrir á conjeturas para adivinar las causas de este silencio: puede que dimane de haberse duplicado el rigor en la ejecucion de las precauciones de sanidad que ecsigen los progresos del cólera morbo. De 1500 enfermos que habia el dia 11 del actual en los hospitales de Varsovia, morian diariamente de 60 á 80.

Podria ser tambien que, quedando descubierta por la retirada de Dwernicki la orilla izquierda del Vístula, los rusos hayan aprovechado la oportunidad para ocupar un territorio que ofrece recursos, y que por consecuencia quedasen interceptadas en algun punto las comunicaciones. Es tanto mas natural que el conde Diebistch haya tomado este partido, cuanto se sabe que el principal motivo de su retirada ha sido la falta de bastimentos. »Sin duda, dice el *Corresponsal de Hamburgo*, que como se sabe tiene noticias del cuartel general ruso; sin duda es estraño que los rusos se retiren despues de las grandes ventajas que sucesivamente han conseguido en las cercanías de Lublin y en Wolhynia; pero algunos viageros que acaban de llegar de Varsovia nos manifiestan que el general Diebitsch se veia precisado á dirigir sus columnas sobre el Bug. Hacia tiempo que el ejército ruso padecia sobremanera por falta de víveres; y á esto se deben atribuir las enfermedades que reinaban en varios cuerpos. Se podrian citar regimientos que de dos meses á esta parte no habian recibido racion de pan ni de harina, y el soldado, alimentado solo con cebada, y en corta porcion, estaba mas predispuesto á sufrir la accion de la temperatura y de la enfermedad." (*Id.—De la Cotidiana.*)

—La *Gaceta de Augsburgo* en un artículo de Viena anuncia, refiriéndose á las cartas del comercio, que no era tan mala la situacion del gran visir como se habia dicho, antes al contrario, habia conseguido algunas ventajas sobre los insurgentes. (*Id.*)

Previsiones de l' Avenir.

A ménos de estar ciego cualquiera puede ver que ecsiste una íntima y estrecha alianza entre las tres cortes de Rusia, Prusia y el Austria: que está acordado entre ellos un plan de operaciones, cuya ejecucion están preparando por el movimiento simultáneo de sus fuerzas colosales. ¿Por qué pues no se ha de creer que la cólera morbo, y la falta de subsistencias son mas un pretesto que la causa verdadera de los paseos militares del mariscal Diebitsch? Las enormes masas de hombres que se ruenen á su retaguardia ¿serán únicamente destinados á someter ó á matar un puñado de héroes? Es notoria nuestra simpatía con los defensores de Varsovia; pero esta misma simpatía, como cristianos y como hermanos,

el sincero amor que les profesamos, nuestra adhesion á su santa causa, no nos alucina para conocer lo débil de los medios que tienen para resistir. Peleando solos contra toda la Rusia hubieran ya sucumbido si no conviniese á sus enemigos prolongar la lucha que nuestra ingratitud ha hecho tan desigual. Su duracion es un lazo armado para la Francia, y el ministerio está decidido á caer en él. (*Gaceta de Madrid.*)

INGLATERRA Y RUSIA.

Se va difundiendo en Francia una opinion falsa: se cree y sostiene, aun en la Cámara de los Diputados, que es del interes de Inglaterra impedir que Rusia vuelva sus armas hácia el occidente; y aun hay quien estrañe que el gabinete de San James se muestre en las circustancias actuales mas favorable á Rusia que á Francia. Ecsaminemos esta cuestion que la conducta de Inglaterra resuelve de un modo, mientras que los publicistas franceses la deciden de otro.

Rusia, considerada únicamente por su posicion geográfica, es la aliada natural de Inglaterra: distancia, diferencia de intereses, medios de ausiliarse, todo contribuye á esta alianza; y por esto ambas Potencias han caminado perfectamente de acuerdo hasta el momento en que dos ó tres circuntancias distintas han venido á turbar la union que entre ellos ecsistia.

Rusia, cuyo comercio de importacion, de esportacion y aun de fabricacion interior estaba casi esclusivamente en manos de los ingleses, ha llegado á conocer cuan interesante y ventajoso le era hacer todas estas cosas por sí misma; primera causa de tibieza. Desde entónces ha ido Inglaterra á buscar al norte de América la madera de construccion, los cáñamos y los alquitranes, de que ántes proporcionaba un inmenso despacho á Rusia. Por lo demas no ha habido novedad en las relaciones de aquellas Potencias.

El segundo motivo de tibieza entre estas dos naciones sube hasta los tiempos en que la gran Catalina formó el proyecto de estender su dominio hasta los mares Negro y Mediterráneo. Desagradó á Inglaterra este proyecto, y su desagrado ha ido creciendo á medida que se ha ido realizando aquel pensamiento. Hasta aquí el mal no es de consideracion: los establecimientos que los rusos han formado en la parte septentrional del mar Negro son mas útiles que perjudiciales para Inglaterra, y continuarán siéndolo hasta tanto que Rusia logre hacerse dueña de los pasos del Bósforo: pues estos establecimientos aumentan el comercio del Mediterráneo, circunstancia favorable para la Potencia que hace la mayor parte de él. Pero si aconteciese que Rusia pudiera navegar libremente en los dos mares del mediodia de Europa, y cerrar á su antojo la entrada del mar Negro, los derechos que en tal caso podria imponer al comercio de las demas naciones, y la marina que con poco gasto le seria fácil proporcionarse, no tardarian en hacerla soberana de aquellos mares, y entónces Francia asi como Inglaterra perderian, á la voluntad de Rusia, las ventajas que estas dos Potencias sacan del comercio de Levante, del cabotage en el mar Negro y en el Mediterraneo, y del tráfico con Egipto, Grecia, Rusia y el imperio Otomano. Esta tendencia de Rusia hácia el mediodia de Europa debe disgustar por precision á Inglaterra, á Francia y al Austria; y esta es la razon porque estas tres Potencias se oponen con razon, pero con poco fruto, á las usurpaciones sucesivas de Rusia sobre el imperio Otomano.

El tercer motivo de queja que se supone tiene Inglaterra contra Rusia es mas fecticio que real: su orígen debe ser el rezelo de que esta Potencia ya tan gigantesca aparezca en la India Oriental para destruir los ricos establecimientos de la compañía. Esta opinion se funda en que habiendo desaparecido de resultas de la última guerra el obstáculo que al parecer oponian al engrandecimiento de Rusia las tribus qee habitan entre los mares Negro y Caspio, los rusos que hoy se hallan frente á frente de los persas pueden cautivarlos ó esclavizarlos, y marchar despues sobre la India. Pero la imaginacion de los que conciben los planes de conquista salva con mas facilidad que podrian verificarlo las tropas, los desiertos, intransitables por un ejército moderno, que separan la Persia del Indostan.

La única verdad que hay en esto es que la idea de la conquista de Persia por Rusia es hoy ménos fuera de razon que ántes de la última guerra; pero aunque se verificase esta conquista, que *todavía* es bien poco probable, no se disminuiria *por eso* la enorme distancia que media entre Calcuta é Ispahan, ni se allanarian los montes casi intransitables que separan estas regiones; ni haria que la artillería, sin la cual es imposible emprender la conquista de la India, pues se halla erizada de cañones, pudiese atravesar unos desiertos de arena movediza, y que durante el largo tránsito que por ellos tendria que hacer un ejército, pudiese este alimentarse con aire. Si Inglaterra no tuviera en todos los mares escuadras poderosas podrian evitarse estos obstáculos saliendo del golfo de Persia para ir á desembarcar en las costas de la India; mas cuando Francia, dueña de la marina mas respetable despues de Inglaterra, no puede atravesar un estrecho para irla á atacar, es muy poco probable que la India sea invadida por las góndolas persas y por la marina rusa. Alejandro Magno, cuyo ejemplo es de autoridad cuando se trata de semejante conquista, combatia al uso de su tiempo con armas de poco peso, y contra unos pueblos que no tenian ni táctica, ni cañones, ni fortalezas que oponerle. En el dia si los ingleses han de ser espulsos de la India será preciso que los indios mismos tomen el encargo de despedirlos: Inglaterra y Rusia son demasiado ilustradas para que la una procure acometer tamaña empresa y la otra pueda temerla.

Estos son sin embargo los motivos que se supone tiene Inglaterra para impedir que Rusia dirija sus armas á la parte occidental de Europa. Pero si

teresa á aquella Potencia que Rusia se muestre mas favorable á su comercio; si la importa entorpecer su establecimiento en los mares Negro y Mediterraneo, y apartarla del camino de la India, ¿qué cosa mas acertada puede hacer para conseguirlo que favorecer la disposicion que el Czar manifiesta á empeñarse en una guerra en el occidente? Sus fuerzas, aunque grandes, son muy limitadas para poder obrar en diferentes sentidos al mismo tiempo; cuanto mas se tema su engrandecimiento en el mediodía, tanto mas político es inclinar sus armas hácia otra direccion, y dejar que se empeñe en unas empresas que debilitarian sus fuerzas, le crearian nuevos intereses, y le acarrearian nuevas dificultades, á las cuales se puede agregar la época inevitable en que la demasiada estension de su imperio será causa de su division.

El único enemigo natural de Inglaterra es el comercio de las demas naciones; hé aquí la Potencia á que hace guerra sin piedad; en todo lo demas es de buen componer: un estado poderoso ó débil, legítimo ó no, situado al norte ó al mediodía será su aliado, con tal que consienta en pagar tributo á la industria inglesa. Mas luego que una Potencia intenta proveer á sus propias necesidades, que procura entrar en concurrencia con Inglaterra en los mercados de Europa, se convierte desde luego en su enemiga, y con el tiempo en su víctima..... No ha mucho que la Francia lo ha esperimentado otra vez: si el último gobierno hubiese descuidado el impulso dado al comercio por Bonaparte; si el ministerio Villele no hubiera hecho que el crédito de Francia fuese superior al de Inglaterra; si hubiese dejado deteriorar la marina en vez de elevarla á un grado de poder terrible para la Gran-Bretaña; si cediendo á las advertencias del gabinete de S. James hubiera renunciado el de las Tullerias á su gloriosa espedicion de Argel, Francia seria en el dia lo que era al principio del año pasado! Mas el genio de tráfico que protege á Inglaterra, tiene secretos maravillosos para hacer que toda nacion, cuya prosperidad le cause zelos, se vea subitamente sumergida en la mayor miseria....... Con ella no hay mas que dos medios, alianza ruinosa, ó completa enemistad.

Este genio, protector de Inglaterra, empieza ya á fijar la vista sobre Alemania, que de dia en dia se hace mas industriosa. Prusia ha tenido cuidado de disipar su inquietud; pero Austria que posee en silencio la base de una prosperidad muy grande, Austria, en donde todas las clases de industria adquieren, merced á la proteccion que se les dispensa, un acrecentamiento dificil de concebir, escita infaliblemente la atencion de Inglaterra. ¿Qué mejor arbitrio podria emplear para paralizar el desarrollo de la industria alemana, que contribuir á que Rusia ponga en ejecucion el plan que se le supone de venir á encender la guerra en occidente? Armar los pueblos es impedir que trabajen, arruinar las rentas de un Estado, defraudar á la industria de sosiego y de capitales, sin los cuales no pueden prosperar.

Es pues forzoso deducir de lo espuesto que Inglaterra conoce muy bien sus intereses cuando protege la tentativa que al parecer está dispuesta á hacer la Rusia en el occidente de Europa; y que hace un papel de comedia aparentando unirse á Francia para repeler al Czar hácia el mediodia, donde la Turquía, Persia y la India están espuestas á ser invadidas por aquel Monarca. (*Gaceta de Madrid-De la de Francia*)

VARIEDADES.

Ventajas y riesgos que ocasiona la lectura de los periódicos estrangeros.

Es lástima que las circunstancias no permitan la libre circulacion de los periódicos franceses que se publican tanto en Paris como en los departamentos, porque si bien se seguiria grave daño para algunos por las funestas doctrinas que contienen, servirian para otros muchos de completo desengaño de la absurdidad de las doctrinas liberales, sobre todo cuando ha perdido el prestigio y la fuerza la suprema autoridad. Prescindiendo de la dolorosa impresion que causa la lectura de las sesiones de las cámaras, en que bajo pretesto de libertades de la oposicion se ve una conspiracion permanente contra todas las ideas de órden y subordinacion social, son tales los artículos que se atreven á poner los diaristas, tales y tan incomprensibles las decisiones de los tribunales en materias de crímenes políticos, y tal en fin la confusion y trastorno de lo que la generalidad de los hombres tenia por asentado y verdadero, que mas parecen estractos de las conversaciones de una casa de locos, que no papeles destinados á la instruccion de un pueblo tan importante como la Francia. Cuanto mas acendrada es una verdad que pronuncie cualquiera de los ministros y cuanto mas justa sea una resolucion del gobierno, tanto mas violenta y brutal es la calificacion que de ella hacen casi todos los periódicos, pues que casi universalmente se han puesto en guerra abierta contra lo que lleve visos de justicia y de moderacion. ¿Quien creyera que esta palabra consoladora pudiera llegar á ser objeto de la animadversion de los hombres y el blanco de los sarcasmos de gente que pasa por ilustrada y por capaz de instruir á los demas? Sin embargo es una observacion constante en todas las revoluciones y aun en todas las reacciones que á ellas se siguen, el declarar inmediatamente la guerra á todos los que ó por carácter ó por convencimiento desean pararse en la línea de la moderacion. Esto supone lo que no tenia necesidad de ser demostrado, y es que no tienen límites los deseos y pretensiones de cuantos se constituyen en estado de revolucion, cualesquiera que sean las concesiones que les haga la razon ó la debilidad del gobierno. Dificilmente presentará la historia un período en que con mas docilidad haya cedido la autoridad á la ecsigencia de los partidos que la época de la actual revolucion francesa acaecida en fines de julio anterior. Jamas se decidieron á ménos costa y con ménos solemnidad cuestiones mas graves ni de mayor trascendencia, que las que resol-

vió una fraccion de la cámara de los diputados en principios del mes de agosto. Y con todo eso léjos de inspirar confianza á los revolucionarios, solo han logrado que se les dé la calificacion de agentes secretos del gobierno de Cárlos X y enemigos irreconciliables de la libertad de la Francia. Cuatro ministerios ha sido preciso variar en el espacio de ocho meses, sin que hasta ahora se haya podido combinar uno que se decida á otorgar á la gente de las barricadas lo que ella solicita, ó lo que pide diariamente en su nombre un centenar de periodistas que toman su voz. El uno pide que se le deje al pueblo la facultad de plantar el árbol de la libertad debajo de las ventanas del palacio del Rey. El otro que no se ponga traba ni cortapisa alguna al derecho de elegir y dar su voto en las asambleas municipales y departamentales. Aquel pretende que es injusta toda contribucion desde el momento que es pedida por el ministerio. Este otro quiere que desaparezcan todos los signos del culto dominante en Francia, que es el de la religion católica. Quien, pretende que se debe obligar por la fuerza á toda la Europa á que imite las sacudidas de la Francia en contra de los gobiernos establecidos. Quien, que se dén órdenes á los agentes diplomáticos para romper por su parte los tratados que hasta ahora ligaban las relaciones de unos pueblos con otros. Unos, desean acabar de una vez con la cámara de los Pares porque tiene la maldita costumbre debida á su orígen realista de meditar ántes de resolver. Otros, que se disuelva inmediatamente tambien la de los Diputados porque sirve de vínculo ó de transicion á lo ménos entre lo pasado y lo presente. Aquel, intenta que la monarquía no sea mas que una república con diferente nombre. Este, que ni la república ni la monarquía sean reconocidas como gobierno hasta tanto que las asambleas primarias pronuncien sus votos, aunque sean emitidos desde una taberna ó desde el mas obsceno burdel, porque la libertad debe ecsistir y pronunciarse en todas partes como la omnipotencia. Estos se convienen en tolerár un príncipe que lleve el título de monarca, pero con condicion de que haya otro soberano que sin llevar ni uno ni otro título, tenga derecho para hacerse obedecer él mismo, é impedir que otros obedezcan á aquel. Los unos, manifiestan su adhesion al gobierno representativo, pero con la precisa condicion de que este ha de recibir su impulso de unas sociedades secretas á que tiene derecho de asistir todo el que pueda pagar un real cada mes. Otros, se conforman tambien con que haya gobierno, con tal que ellos sean dueños de oponerse á todas sus determinaciones y al mismo tiempo cobren los mayores sueldos y ocupen los destinos de mas importancia. En una palabra, los diferentes periódicos franceses quieren un Rey público y otro Rey secreto: una monarquía en el nombre y una república en la realidad: un ejército numeroso y un presupuesto muy reducido: una guardia nacional en que estén inscritos todos los franceses, y que esta no impida el que cada uno alborote y trastorne la quietud de los pueblos siempre que se le ponga en la cabeza: una paz general con la Europa con tal que esta no impida á la Francia introducir la guerra intestina en todas las naciones. Quieren que el comercio apetezca la guerra y que el ejército desee la paz. Quieren tolerancia sin menoscabo de la persecucion. Quieren la religion de sus padres, sin el culto que estos la tributaron. Quieren imponer respeto á los otros sin tenérselo ellos á los demas; y en una palabra quieren intervenir y mezclarse en todo lo que se hace en las demas potencias, y que ninguna intervenga en sus negocios propios.

Todo esto importaria muy poco si solo se redujese á párrafos de Diarios de que unos hacen caso y otros no; pero la diablura está en que con los tales párrafos y con el ausilio de su maldita propaganda han puesto al mundo entero en combustion: han aniquilado la Bélgica, han precipitado á la Polonia, han trastornado la Italia, y hasta en la España misma que marchaba á pasos largos hácia una felicidad sólida y universalmente envidiable, han introducido gérmenes de inquietud y de desconfianza que costará mucho tiempo restablecer. Pero es de esperar que ni la esperiencia ni los ejemplos de la historia serán absolutamente perdidos para la generacion que ha visto ya tantos desengaños, y los hombres llegarán á conocer que los frutos de las revoluciones ni son ni pueden ser otros que los que estamos viendo y palpando tan á nuestra costa: esto es, hambre y miseria por de pronto, ódios y venganzas sin término, crímenes y suplicios en *todas* partes, incertidumbre sobre lo futuro y una inseguridad de todo lo que con tantos afanes buscan *los* hombres, que es la propiedad y perpetuidad de los productos de su trabajo é industria. Este es el cuadro que por ahora ofrecen los periódicos de Francia. (*Estafeta de S. Sebastian.*)

PALMA 21 DE JUNIO.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 20 PARA EL 21.

Gefe de dia para mañana el teniente coronel *don* Luis Lopez, capitan del regimiento infantería de Córdoba.—Parada Córdoba: rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, y sargento de hospital Provincial de Mallorca.

De órden del Sr. Gobernador de esta plaza—Salvador Valencia.

El dia 25 del corriente á las cuatro de la tarde se rematará en pública subasta en la Administracion principal del Real Patrimonio, el diezmo Real de granos y legumbres correspondiente á S. M. en los pueblos de esta isla, bajo el plan de condiciones que tendrá en su poder el corredor Real Damian Mercant. Palma 20 junio de 1831.—Por mandado de S. Sría.—Miguel Sastre, escribano.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.